PERITO MORENO

ANECDOTARIO

SU ETAPA FINAL: 1906-1919

En dos números anteriores de la revista MUSEO -14 y 15-, se mencionaron las acciones desarrolladas por Moreno durante este lapso, concretadas en obras tales como las Escuelas Patrias, dotadas de aulas y comedores destinados a niños indigentes, y los hogares maternales para la atención de familias desamparadas y alimentación de lactantes. Además se detallaron sus importantes contribuciones como legislador (1910-1913) y como vicepresidente del Consejo Nacional de Educación.

Los servicios prestados por Moreno en el curso de este período de su vida, que revisten importancia suficiente como para calificarlo prominente ciudadano de la Nación, sirven para sintetizar y realzar los principios morales que gobernaron sus acciones, y apreciar su idealismo, sostenido por una poderosa imaginación creativa y férrea voluntad.

En los últimos años de su vida tuvo que afrontar situaciones críticas: penurias económicas y una salud en declinación afectaron su energía física, pero no su ánimo, puesto siempre al servicio de su patria y su gente.

Del libro *Perito Francisco Pascasio Moreno - Un héroe civil*, editado por la Fundación Museo de La Plata "Francisco P. Moreno" en conmemoración del sesquicentenario de su natalicio, reproducimos a continuación, del Apéndice -Sus últimos años-, parágrafos que permiten apreciar aspectos de su vida muy emocionantes y aleccionadores.

Sus últimos años

En 1903 Moreno concluye su misión como Perito Argentino; prosigue como Director del Museo de La Plata hasta 1906, año en que renuncia cuando el Museo pasa a integrarse a la entonces flamante Universidad Nacional de La Plata.

Desde 1904 deja de vivir en la ciudad de La Plata, y se establece con su familia en la quinta de Parque de los Patricios, en Buenos Aires, ciudad en la que ocupa cargos oficiales.

Es elegido Diputado nacional por el distrito de la Capital Federal en 1910. Desempeña estas funciones hasta marzo de 1913, fecha en que renuncia, al aceptar el cargo de Vicepresidente del Consejo Nacional de Educación, ya que, según dice: (...) *prefiero destinar el tiempo que resta de mi vida a contribuir a hacer de los niños de hoy, tanto menesterosos como pudientes, madres y ciudadanos que sirvan eficientemente a la Constitución definitiva de la Nación Argentina (...)*

A mediados de 1915 presenta su renuncia al Consejo Nacional de Educación. En esta decisión parece haber influido la incomprensión de muchos funcionarios, y la resistencia en aceptar sus ideas, alentadas por su espíritu progresista, pero consideradas como revolucionarias para la época en que fueron propuestas. Se tardó poco tiempo en comprobar la razón que le asistía al formularlas.

Al comenzar la década de 1910 su salud comienza a declinar y su situación económica se torna angustiosa. No obstante, su voluntad

por ser útil a la sociedad, lo mantiene siempre activo y, tanto en su función como Diputado (1910-1913) así como en la de vicepresidente del Consejo Nacional de Educación, sus aportes resultan valiosos.

En el transcurso de su existencia, sus recursos propios fueron disminuyendo sistemáticamente. Tanto sus viajes de exploración, como la formación y desarrollo del Museo de La Plata, contaron, cuando se presentaban situaciones económicas difíciles de superar, con su desinteresado -y anónimo- apoyo.

El último de ellos, terminó con la liquidación total de sus bienes. Tuvo lugar cuando, para proseguir su obra de asistencia a niños pobres de barrios vecinos, resuelve levantar en su quinta una construcción destinada a brindar comida e instrucción primaria a más de doscientos niños por día.

No vacila en financiar tan ambicioso proyecto con la venta de las diecisiete leguas cuadradas que le restaban de las veinte que le fueron donadas por el Gobierno de la Nación, y de las cuales tres había cedido para su reserva como parque nacional.

Tal decisión no fue fácil de concretar. La Dirección de Tierras dilataba sin término su pedido de establecer los límites de sus tierras. Presumiblemente, estaba muy presionada por terratenientes que las usurpaban en esos momentos. Moreno, como hombre de acción que es, decide cortar por lo sano: vende las acciones y derechos que le correspondían y, desde luego, pronto aparecen "generosos" interesados.

Más tarde, para evitar la interrupción de su obra, contrae deudas con instituciones bancarias, entre ellas el Banco de la Nación Argentina, el cual, el 17 de octubre de 1920, lleva a cabo el remate judicial de todos sus bienes.

Durante esta etapa, uno de los

Moreno bajo el aguaribay de Parque de los Patricios (1912).

acontecimientos que mucho afectó su tranquilidad ocurrió en 1912, cuando tuvo que dejar su residencia de Parque de los Patricios. A mediados de ese año, como consecuencia de la tramitación de la su-

Caja de Previsión Social para Abogados de la Provincia de Buenos Aires

...más de 50 años de solidaridad organizada

INFORMES
Sede Central:
Calle 13 Nº 821 - piso 3
Tel.: (0221) 427-0204
Fax: (0221) 422-6297
o en Delegaciones

DELEGACIONES

LA PLATA	Calle 48 Nº 914 e/13 y 14 *(0221) 423-2444*
JUNIN	Mitre Nº 77 1º Piso *(0362) 43-3582*
CAPITAL FEDERAL	Lavalle 1646 1º Piso *(011) 4374-2773*
MERCEDES	Calle 27 Nº 641 1º Piso *(02324) 43-2330*
AZUL	Perón Nº 514 *(02281) 43-1619*
MORON	N.S. del Buen Viaje 1402 *(011) 4483-5150*
BAHIA BLANCA	Moreno Nº 62 P.B. *(0291) 452-3076*
TRENQUE LAUQUEN	9 de Julio Nº 30/38 *(02392) 43-0845*
LOMAS DE ZAMORA	Av. Alem 1371 P.B. *(011) 4202-5902*
PERGAMINO	Rivadavia Nº 318 1º Piso *(02477) 43-1700*
DOLORES	Rico Nº 56 E.P. *(02245) 44-0124*
ZARATE-CAMPANA	French 222/8, Campana *(03489) 43-7034*
SAN MARTIN	Ricardo Balbín Nº 1752 1º Piso *(011) 4753-8966/9690*
QUILMES	Alvear Nº 414 *(011) 4224-3738*
SAN NICOLAS	Mitre Nº 133 *(03461) 42-3475*
NECOCHEA	Calle 55 Nº 2676 P.A. *(02262) 42-6621*
SAN ISIDRO	Acasusso Nº 454 *(011) 4732-2060/1717*
LA MATANZA	Entre Ríos 2942 P.B. *(011) 4441-0128*
MAR DEL PLATA	Alte. Brown Nº 1976 *(0223) 495-7464/4535*

cesión de su padre Francisco Facundo, comenzó la subdivisión de la quinta.

La pérdida de la casa solariega, el "Edén de San Cristóbal", así bautizada por él, su oasis, lugar de descanso donde tanto supo meditar y escribir a la sombra de su aguaribay, le resultó muy difícil de asimilar. Dolor que se incrementaba al pensar que los niños de los barrios vecinos se verían privados de concurrir y gozar de la naturaleza de este lugar tan familiar para ellos.

Imperioso era trasladarse, y las mudanzas se fueron repitiendo una tras otra. La primera, en Caseros 2841; más tarde, en 1914, en la casa de su hija, Juana María Moreno de Gowland, y la última, en una vivienda por demás modesta, ubicada en Charcas al 3400. También temporariamente, en búsqueda de aires más sanos, estuvo en un campo de San Luis, donde vivía uno de sus hijos. Esta ocasión la aprovecha para ocuparse sobre aspectos relacionados con el monumento que se piensa erigir a la memoria de Fray Luis Beltrán.

A fines de 1914 su salud experimentó una recaída, según lo manifiesta en una carta remitida el 24 de noviembre de 1914 al Dr. Carlos Bruch, científico del Museo de La Plata con el cual había trabado amistad.

Estimado Carlos:

Mucho sentí no encontrarme aquí. Había ido a consultar otro médico pues me siento recaer cada día. Creo que deberé suspender cada trabajo y alejarme por largo tiempo de ésta, pues el clima me está haciendo mucho mal. No puedo dormir y el corazón afloja más que antes.

Muchas gracias por las fotografías que utilizaré en mi libro en el que trabajo en San Luis.

Muchas gracias por todo y creo que si no soy más largo es porque no estoy bien hoy.

Su antiguo jefe y amigo.

Francisco P. Moreno

Pero no obstante sus padecimientos, sigue con atención los acontecimientos de la época. Así, en 1912, acepta su designación como miembro ejecutivo de la Comisión Nacional del Centenario, cuya misión era la de *(...) conocer y opinar sobre el lugar donde debe levantarse, en Mendoza, el monumento al Ejército de los Andes.* Ya ha sido comentada su descollante actuación en esta Comisión. Y en 1916 integra la Comisión Especial que asesora y dirige los trabajos relacionados con el monumento a Fray Luis Beltrán. También forma parte, a principios de 1912, de la Primera Junta Nacional constituida con el objeto de recaudar fondos para financiar los trabajos que llevan a cabo los precursores de la aviación argentina, Jorge A. Newbery y Angel M. Zuloaga. Y en 1919 es designado para integrar la Comisión Ejecutiva Honoraria del entonces flamante Aero Club Argentino.

Sus últimos días

Adela Moreno Terrero de Benítez en su libro *Memorias de mi abuelo Francisco Pascasio Moreno* da a conocer documentación personal que ilustra los últimos momentos de la vida del Perito Moreno. Uno de ellos se transcribe a continuación:

No puedo dormir, pensando en lo que hay que hacer para la mayor grandeza y defensa del país, y mi falta de recursos para hacerlo comprender en esta Capital tan extranjera para los nativos (...) ¡Qué duro es saber que la vida se acorta tan ligero! Pero, ¿no es más duro vivir sin servir? ¡Cuánto hubiera querido hacer por la patria! Pero, ¿cómo, cómo? ¡Tengo sesenta años y ni un centavo!

¿Cuál es la causa de mi triste situación pecuniaria? Haberme excedido en mi consagración desinteresada a la prosperidad y defensa de mi patria. Si hoy lamento este exceso, lo es por mis hijos. Me voy tranquilo de la vida, no he hecho nunca daño a nadie y sí mucho bien a la colectividad (...)

Pocos días antes de su muerte solicita una entrevista con el presidente Yrigoyen, pero la misma le es negada. Al presentarle su tarjeta al ordenanza, éste pronto regresa para preguntar quién lo recomendaba. Moreno no contesta, da media vuelta y, entristecido, marcha a la casa de un hijo suyo para contarle lo ocurrido. Así se expresa: *Siempre pensé que Yrigoyen era un argentino bien intencionado, pero mal informado (...)*

Una semana antes de su muerte escribe esta carta a un amigo, el ingeniero Frey, uno de sus principales colaboradores durante su actuación como Perito Argentino.

Buenos Aires, noviembre de 1919.

Estimado Frey:

Le ha de preocupar el telegrama que le he hecho llegar hoy al doctor Maza pidiéndole me envíe mi máquina fotográfica porque me voy al Sur. Desencantado de promesas que no se cumplirán, pues arriba nadie quiere saber nada conmigo aun cuando el doctor Maza se empeña en que se cumpla lo prometido, me estoy procurando recursos míos para hacer lo que tantas veces hemos hablado. Pensé esperar su regreso, pero el doctor Maza me dijo hoy que

Francisco P. Moreno en sus últimos días.

tardaría usted dos o tres meses en regresar.

Mucho lamento ir a Huechulafquen, al Lacar, al Nahuel Huapi, Huachuechageyen, etc., etc., sin usted. Los dos hubiéramos hecho obra grande para el país, pero estas cosas no se comprenden aquí.

Hágame pues el favor de escribirme cuando usted crea conveniente. El tiempo no me preocupa, ni el gasto, quiero hacer lo que siempre pensé realizar, aun cuando deje los huesos allí, a morir aquí en un conventillo. Deme presentaciones e indicaciones sobre todo para Nahuel Huapi, en todos sus rincones.

Espero salir de aquí a fin de mes o principios del entrante. ¿Cómo van sus trabajos?

Suyo siempre

Francisco P. Moreno

Mucho tiempo después, en 1934, año en el cual el Poder Ejecutivo de la Nación envía un proyecto de ley a la Cámara de Diputados para erigir, en el Parque Nacional Nahuel Huapi, un mausoleo a la memoria del Perito Moreno, el Ing. Frey remite esta carta a uno de los hijos de Moreno.

"La carta precedente me fue remitida a Victoria en la Pampa Central, donde a la sazón yo me encontraba en gira de inspección por ese territorio, siendo Director de Tierras el Dr. Isidoro J. Maza. El Dr. Moreno pensaba siempre realizar una nueva gira por la región del Nahuel Huapi.

Quería disponer el levantamiento topográfico de toda la zona, que sirviera de base para mejor aprovechamiento, parcelación de la tierra, construcción de caminos y ferrocarriles y radicación de industrias con materias primas de la región. Quería llevar a cabo adelante el plan de colonización de Bailey Willis, no en la vasta proporción de éste, sino con modificaciones adaptadas al ambiente de nacionalismo argentino. Como carecía de recursos para hacer la gira por cuenta propia se interesó al Dr. Maza, quien interpretando la propuesta de Moreno, creó la División Técnica en la Dirección de Tierras, cuya Jefatura debía adjudicarse al Dr. Moreno, lo que no pudo efectuarse a pesar de la buena voluntad del Dr. Maza, por la resistencia que encontró el nombramiento del Dr. Moreno en la Presidencia de la República. Desengañado decide hacer la gira por su cuenta y para poder costear el viaje, vende cuadros célebres y me escribe la carta pidiéndome le devolviera el aparato fotográfico que me había facilitado para mi gira por la Pampa Central. Deseaba hacer la gira conmigo, pero de esperar mi regreso, se pasaba la mejor época y decide hacer el viaje solo.

No pudo realizar su aspiración de visitar nuevamente a su querido Nahuel Huapi, donde como lo expresa, pensaba dejar sus huesos. A los pocos días de haber escrito la carta dejaba de existir.

Esta carta es un documento por cuanto deja traslucir su última voluntad de que sus restos descansen en el Nahuel Huapi."

San Carlos de Bariloche
Junio 26 de 1934
Emilio Frey

Su fallecimiento y sepelio

El 20 de noviembre de 1919 en la escuela de Barracas, que dirige la señora Sara Abraham, se celebra el fin del año lectivo. Desde luego, Moreno, protector de la escuela, figura entre los invitados. En fotografías tomadas en esa ocasión puede advertirse cansancio y tristeza en su mirada.

La señora Sara Abraham conversa animadamente con Moreno, invitándolo a participar, el domingo, de una excursión con alumnos de la escuela por el Delta, que se realizará en su conocido vapor Vigilante, el mismo que en 1879 le fuera asignado por el Gobierno para una exploración por los territorios del Sur.

Moreno, complacido, acepta su invitación: *el domingo,* dice, *aquí estaré presente.* Pero no pudo cumplir: la muerte lo sorprendió un día antes, el 22 de noviembre de 1919.

El deceso del Perito Moreno fue provocado a consecuencia de una angina de pecho. Aunque ya se sentía enfermo no dejó de colaborar, hasta sus últimos días, en actividades desinteresadas, allí donde sus servicios eran solicitados y podían ser útiles. Por eso, no dejó de aceptar la presidencia de la Sociedad de Bellas Artes, que demandó su apoyo para superar la crítica situación que venía soportando.

La noticia de su fallecimiento se expandió rápidamente en la ciudad, y numerosos amigos, entre ellos muchos científicos, acudieron a la casa mortuoria para rendirle un postrer homenaje de respeto y admiración a tan ilustre ciudadano, aunque –según palabras expresadas en un diario de la época, transcriptas a continuación–, por parte de las autoridades oficiales hubo un vacío inconcebible. El Poder Ejecutivo no dictó decreto alguno con motivo del fallecimiento, ni hubo honores de carácter oficial.

El día del sepelio en el cemente-

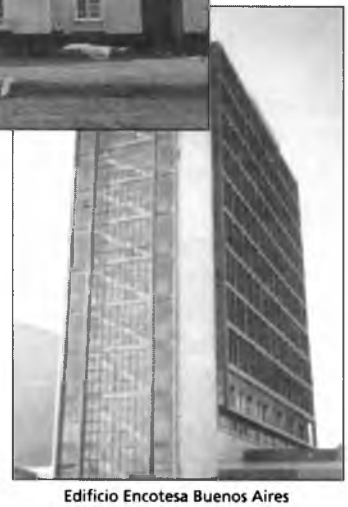
Sellos de goma - Chapas para profesionales.
Casa marino
Calle 49 Nº 559, Telefax: (0221) 483-5996

Shopping
Abasto
Buenos Aires

Estación Ferrocarril La Plata

Estancia Abril
Autop. L. P./Bs. As.

Museo de La Plata



Edificio Encotesa Buenos Aires

MUCHO MAS QUE PINTAR...

PINTACO 2000

Calle 121 nº 273 - Telfax (0221) 425 2502 - B1906CUE La Plata - e-mail: pintaco@satlink.com

Vista de la isla Centinela. Foto actual.

rio de la Recoleta, una numerosa concurrencia de público aguardaba la llegada del cortejo fúnebre. Entre la misma había representantes de entidades científicas, amigos y colegas del Museo de La Plata, destacándose la de gran cantidad de niños y damas de los círculos dependientes de los Consejos Escolares, de los cuales había sido principal animador y benefactor de su obra.

Esta morada no iba a ser la última, pues veinticinco años después de su muerte, recibió su definitiva sepultura en la isla Centinela, a la sombra de bosques milenarios y a la orilla del lago Nahuel Huapi. Se cumplió así su deseo expresado en la carta enviada al Ing. Frey, pocos días antes de morir, cuando le comunica el viaje que desea realizar al lago: *(...) quiero hacer lo que pensé siempre realizar, aun cuando deje los huesos allí (...)*

Traslado de sus restos a la isla Centinela

El 22 de agosto de 1934, el presidente de la Nación, general Agustín P. Justo envía a la Cámara de Diputados un proyecto de ley para erigir un mausoleo a la memoria de Francisco P. Moreno en el Parque Nacional Nahuel Huapi. El proyecto fue aprobado por unanimidad, pero permaneció olvidado por muchos años.

En 1939 la Dirección de Tierras Nacionales, eleva un pedido al Poder Ejecutivo solicitando se la autorice para hacerse cargo de la ejecución del monumento al Perito Moreno. Este pedido es resuelto favorablemente en acuerdo de ministros del Poder Ejecutivo.

Pero la construcción del mausoleo sufre varias postergaciones hasta que, en diciembre de 1943, la obra queda concluida y el 14 de enero de 1944 se decreta "(...) el traslado de los restos del Dr. Francisco P. Moreno desde el Cementerio del Norte hasta San Carlos de Bariloche, donde serán alojados en el mausoleo de la isla Centinela, inaugurándose en tal oportunidad la estatua erigida a su memoria."

En Bariloche sus restos son trasladados en una cureña hasta la Municipalidad, donde estaba instalada la capilla ardiente. A su paso, tropas del ejército le rinden honores. El 22 de enero, soldados llevan el ataúd cubierto con la bandera argentina y los ponchos de Shaihueque, Pincén y Catriel, hasta el barco Modesta Victoria, que lo transporta hasta el mausoleo de la isla Centinela.

Un emotivo homenaje

En diciembre de 1922 en un diario de Buenos Aires se anuncia que en un salón de actos de las Escuelas Patrias del Patronato de la Infancia "(...) tendrá lugar un acto de homenaje con el propósito de honrar la memoria del Dr. Francisco P. Moreno, a quien acaba de perder la ciencia y la sociedad argentina (...)"

Agrega la nota que Moreno fue uno de los fundadores de esos establecimientos y, también, el iniciador de la apertura de escuelas en Nueva Pompeya, en la parroquia de Vélez Sársfield y fundador de la Asociación General San Martín.

Al acto serán congregados los niños de las escuelas, que participarán de diversos entretenimientos, apoyados por la dirección del Jardín Zoológico, el teatro infantil Labardén, y la Banda Municipal.

A las cinco de la tarde se iniciarán las ceremonias en el local de las Escuelas Patrias y se descubrirá el retrato del Dr. Francisco P. Moreno, en el salón que llevará su nombre.

En este acto su amigo y secretario, don Clemente Onelli, pronunció un discurso muy sentido, del cual se extraen algunos párrafos.

"No son los funerales cívicos de Francisco Pascasio Moreno los que se celebran en este local, (...) es una fiesta, una fiesta para los niños inocentes, y una manera de agasajar y alegrar a estos pobres muchachos, y una manera de honrar al extinto, manera delicada y cuya iniciativa sólo puede haberla

Traslado de sus restos a la isla Centinela.

concebido un alma de mujer; aquí no se celebra el funeral cívico del ilustre ciudadano, del naturalista, del geógrafo, del pacífico conquistador, del artista que sintió el arte argentino, (...) nada de eso aquí se recuerda, sino tan sólo su extrema bondad con la infancia desamparada; se han preparado diversiones para los niños para que Pancho Moreno, como lo hacía en vida, se mezcle sonriente en las rondas infantiles (...) Ustedes se han reunido aquí para que los niños, en su manera inocente festejen el recuerdo de Moreno (...) y para que ustedes, que lo conocieron en vida y compartieron sus nobles ideales (...) se juramenten a seguir con todo tesón la abnegada obra iniciada (...)"

"Reacio a la vida social, aceptaba con placer toda invitación a pequeñas fiestas de escuelas pobres y donde sabía que la maestra o la directora eran mártires incansables de la niñez desvalida o indisciplinada.

"Este hombre no era maestro de escuela y no había estudiado para educacionista; su vida se formó entre las penurias de viajes en el desierto (...) y entre las cataratas y los abismos de la cordillera misteriosa; después de su vida fatigosa (...) recibió ampliamente los honores de la gloria, reconocidos y consagrados con más intensidad y sobre todo con mayor franqueza en las demás naciones civilizadas. Una nostalgia de sus años juveniles, un deseo de vivir, por lo menos un momento tranquilo, su vida allí bajo el aguaribay, que había crecido mientras él había viajado, lo llevaron a explorar tierras de la ciudad, tierras incógnitas, la mitad del año anegadas y que la fantasía popular llamaba 'el barrio de las ranas', pero allí, más que las ranas pululaban las miserias humanas en sus aspectos más denigrantes; empezó entonces la santa obra que ustedes reconocen y que ustedes han agrandado y revalidado con la constancia y la abnegación."

Así concluyó su discurso Clemente Onelli:

"Debería aquí terminar, pero se me ocurre que hasta que los argentinos pudientes hagan el ahora no muy gran esfuerzo de visitar las bellas tierras argentinas del Sur, donde por Moreno flamea ahora el Sol de Mayo, es bueno pasar revista rápidamente a algunos de esos panoramas y recordar que Moreno antes de ser protector de niños abandonados fue el geógrafo que estableció las eternas fronteras de la Patria."

Colegio de Abogados
de la Provincia de Buenos Aires

DECLARACIÓN DE MERCEDES

Esta institución, celosa defensora de los principios que consagran nuestras leyes fundamentales, pues en esa lucha va ínsita su propia identidad, advierte que la situación que afronta el país pone en riesgo el pacto social imprescindible para la unidad de todos los argentinos, y se pregunta si es la crisis económica la causante del descalabro, o si no hay acaso, y tal vez en superior medida, una crisis moral, una crisis de valores, una crisis de conducta y de comportamiento ético.

El abuso incontrolado de la vulneración sistemática y permanente de la Constitución, tanto Nacional como Provincial, a través de las "emergencias" declaradas y aceptadas, amenaza seriamente la realización de las actividades lícitas que se necesitan para asegurar el espíritu gregario y la paz social.

Pero en definitiva, el Colegio reafirma que la salida posible, cualquiera fuese, no resulta en modo alguno incompatible con el respeto irrestricto a las normas que impone nuestra ley fundamental, fuente de toda razón y justicia. No es a través del avasallamiento de derechos y garantía otrora irrenunciables como habrá de restablecerse el orden jerárquico y la estabilidad emocional y estructural que la hora requiere. Porque "lo que está en juego es el Derecho", como dijimos el 4 de noviembre de 1994.

Calle 14 Nº 747, esq. 47 • 1900 La Plata
Tel./Fax: (0221 423-1530 / 423-0619
e-mail: colproba@netverk.com.ar